

XXX Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)
Grupo de Trabajo 13: *Geopolítica, hegemonías y políticas públicas*.
29 de noviembre-4 de diciembre de 2015.
San José, Costa Rica.

EEUU - AMÉRICA LATINA Y LA NUEVA ARQUITECTURA PARA LA DEFENSA Y SEGURIDAD HEMISFÉRICA EN EL SIGLO XXI: DOS ENFOQUES

Socióloga Herminia C. Foo Kong Dejo.
Unidad Académica de Filosofía y Letras. Sociología.
Universidad Autónoma de Guerrero.
México.

Resumen

Con la desaparición de los equilibrios estratégicos de la postguerra, surgieron en la región, dos enfoques para abordar la defensa y seguridad en el hemisferio occidental. Desde el enfoque de los EEUU, fue creada una nueva arquitectura para la defensa y seguridad en el continente, tal readecuación estuvo precedida de una redefinición doctrinal que contenía las nuevas “amenazas” mundiales y regionales, cuyos corolarios giraron alrededor de la solución militar. Después del vacío geopolítico de los 90, con el reemergente liderazgo estadounidense, se transitó de la Doctrina para la Seguridad Nacional hacia la Doctrina para la Seguridad Hemisférica, con la consecuente redefinición del papel de las fuerzas armadas y del “enemigo”; tal arquitectura fue construida desde los 90: reestructuración de OEA con la Comisión de Seguridad Hemisférica y la Secretaría de Seguridad Multidimensional; la Cumbre de las Américas: el “consenso” de Miami, colapsada en Panamá; la Conferencia de Ministros de Defensa. Aunque los antiguos instrumentos, diseñados desde los EEUU, continuaron: la Junta Interamericana de Defensa, hoy Colegio; el Tratado Interamericano para la Asistencia Recíproca, archivado; el Comando Sur; la Cuarta Flota; operaciones conjuntas; conferencias y sistemas de cooperación entre ejércitos, armadas y aviación. Asimismo, el enfoque multidimensional, la generación de confianza y la cooperación regional, del Consejo de Seguridad Suramericano, órgano de la Unión de Naciones de América del Sur y sus repercusiones en el sistema interamericano.

El presente ensayo es una aproximación a una investigación en curso cuyo nombre es: “La política exterior de los EEUU y los nuevos instrumentos para la seguridad hemisférica” donde revisamos, comparativamente, políticas subregionales y hemisféricas

de defensa y seguridad, declaraciones, resoluciones y gasto en defensa de los países Latinoamericanos y de El Caribe, analizando diferentes mecanismos e instrumentos jurídicos: tratados y acuerdos para la generación de confianza y cooperación militar.

El proyecto de investigación aborda los siguientes temas:

1. **El contexto internacional** Explicamos los nuevos desafíos en un escenario “sin contrapesos”, caracterizado por el caos, el riesgo y la incertidumbre, preámbulo de una posible 3ra. Guerra mundial (Obama, Putin).
2. **El “Mediterráneo americano”, el “buffer back” latinoamericano y la neodocctrina del “caos controlado”.** Estudiamos la versión Obama, sus planes y estrategias regionales.
3. **La defensa y la seguridad hemisférica en el siglo XXI.** Estudiamos los procesos de militarización desde los enfoques norte sur. El nuevo papel de las Fuerzas Armadas y la redefinición del “enemigo interno”. Comparamos las declaraciones de la CSH y la CMDA.
4. **Geopolítica del CS –UNASUR.** Estudiamos sus documentos fundacionales, declaración de principios y programas de cooperación, en relación con otros esquemas subregionales: Sistema de Integración Centroamericana, Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte, Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe (CSBI) e Iniciativa Regional de Seguridad para América Central (CARSI)
5. **Conclusiones.** Explicamos las tendencias regionales y las amenazas globales.

Palabras clave: Seguridad Nacional, Seguridad Hemisférica.

Abstract

With the disappearance of the strategic balance of the postwar, two approaches emerged in the region, to address the defense and security in the Western Hemisphere. From the US's perspective, a new architecture was created for defense and security on the continent, such readjustment was preceded by a doctrinal redefinition containing the new global and regional "threats" whose corollaries revolved around a military solution. After the geopolitical vacuum of 90, with the resurgent American leadership, it journeyed from the National Security Doctrine to the Hemispheric Security Doctrine, with the consequent redefinition of the role of the armed forces and the "enemy"; such architecture was built from 90: restructuring of the OAS Committee on Hemispheric Security and the Secretariat for Multidimensional Security; the Summit of the Americas: "consensus" of Miami, collapsed in Panama; the Conference of Defense Ministers. Although the ancient instruments, designed from the US, continued: the Inter-American Defense Board, College today; American Treaty for Reciprocal Assistance, archiving; Southern Command; Fourth Fleet; joint operations; conference systems and cooperation between armies, navy and air force.

Also, the multidimensional approach, building trust and regional cooperation, the South American Security Council, the organ of the Union of South American Nations and its impact on the American system.

This essay is an approach to an ongoing research: "The foreign policy of the US and the new instruments for hemispheric security" which reviews comparatively subregional and hemispheric defense and security policies, statements, resolutions and spending in defense of Latin American and Caribbean countries, analyzing different mechanisms and legal instruments: treaties and agreements for building trust and military cooperation.

Key Word: National Security Doctrine, Hemispheric Security Doctrine.

El contexto global.

Después de un cuarto de siglo de desaparición del equilibrio estratégico de la postguerra, el mundo parece asistir tardía, pero expeditamente, al diseño de un Nuevo Orden Internacional. El siglo XX, fue "*corto y extremo*, "*...desde 1914 hasta el fin de la era soviética* ... (Hobsbawm, 1994) en 1991, caracterizado por un largo y prolongado período de confrontaciones y alianzas estratégicas que incluyeron 2 guerras totales, infinidad de conflictos regionales, ocupaciones militares, guerras limitadas, revoluciones y luchas triunfantes por la liberación nacional, así como las 4 décadas de Guerra Fría (Bobbitt, 2002) con un saldo atroz en vidas humanas (33 millones únicamente de la 2da GM), los procesos de militarización en la AL de los 70-80 (200 mil víctimas aproximadamente), el escalamiento armado, y del gasto militar sin precedentes. En tanto, el siglo XXI, contrario sensu a lo que se preveía con la desaparición del balance de la postguerra, apunta a ser tanto o más violento que el anterior.

No pocos analistas afirman que asistimos a una tercera edición de la Guerra Fría (Zibechi, 2014), pues, aunque sin las fronteras ideológicas que dividieron al planeta en dos campos, los protagonistas de esta nueva aventura cuya convidada de piedra es, otra vez, la humanidad, son las mismas potencias que dieron sustento al viejo equilibrio. Éstos continuarán decidiendo las tendencias globales, aunque en un escenario internacional distinto debido a la presencia de nuevos bloques regionales y estratégicos y a nuevos ropajes ideológicos. La solución que tendrá esta confrontación es impredecible pues una vez más confronta a dos superpotencias –más China- que hoy se disputan la hegemonía militar y están dispuestas a recuperar el liderazgo mundial a partir de la antigua doctrina del

“equilibrio de poder” (Spykman, 1944), de la que el gobierno de los Estados Unidos es devoto ferviente, en una coyuntura de crisis global y multidimensional. Dependiendo de ella, habrá sido llenado el vacío geopolítico de la postguerra fría.

Durante los 90, hubo internacionalistas que afirmaban había concluido la era de la confrontación geopolítica para dar pie a la geoeconomía y el multilateralismo; es decir que el protagonismo de los Estados, sería sustituido por los mercados pues la guerra económica y la competencia, se convertirían en el principal objetivo de las relaciones internacionales, cuyos Estados se obligarían a respetar el derecho internacional, priorizar el acuerdo y las soluciones diplomáticas para dirimir diferencias, con apego a la Carta de la ONU y a los dictados de su Consejo de Seguridad. En este enfoque, se perdió de vista que el vacío geopolítico de la postguerra fría fue llenado por el indiscutible liderazgo de los EEUU el que en la ruta por la reapropiación del mundo, principalmente del corredor energético, ignoró los acuerdos pactados entre Reagan y Gorbachov, en el sentido de que la Casa Blanca respetaría los territorios que formaron parte de la esfera de influencia de la URSS y viceversa. Por el contrario, en los 90, se inicio la ocupación estadounidense en el Medio Oriente, incluyendo a Irak; la OTAN, alianza militar liderada por los EEUU, creada para la autodefensa de sus miembros, violó en 1991, los principios del Acta de San Francisco, rebasó su jurisdicción e incursionó en Europa del Este, contribuyendo a la desintegración de Yugoslavia y países aledaños, en tanto que integró a otros más de la región.

Los sucesos del 11/9, cuya autenticidad ha sido científicamente cuestionada, sepultaron las tesis de Bobbitt (2002) pues, la Doctrina Bush, de “Guerra preventiva”, según la cual los Estados Unidos se atribuyen el derecho de intervenir en los asuntos internacionales, incluyendo la ocupación militar de territorios, de acuerdo a lo que demande su seguridad nacional, dio la pauta para la ocupación del Medio Oriente y el Asia Central, así como para convertir al hemisferio occidental en su perímetro de seguridad, actualizando la vieja agenda geopolítica basada en la búsqueda de la supremacía político militar y creando, en función de esta vieja prioridad, una nueva arquitectura para la recuperación del liderazgo estadounidense. Esta política abarca el período Obama pues hay una coincidencia en política exterior, independientemente a las diferencias domésticas bipartidistas. Este

viraje se tradujo en la región en la nueva la Doctrina para la Seguridad Hemisférica, cuyos instrumentos fueron creados desde mediados de los 90.

Con la recuperación de Rusia como potencia político militar y el ascenso de China como potencia comercial, Los EEUU, se han propuesto recuperar el liderazgo mundial en todos los campos, de tal manera que hoy el mundo enfrenta la histórica encrucijada del escalamiento del poder imperial, al más viejo estilo.

Sus líderes han coincidido en caracterizar el momento como el preámbulo de una posible 3ra guerra mundial, cuyo precipitante sería Crimea/Ucrania. B. Obama, presidente de los EEUU, en su comparecencia ante la 69 Asamblea General de las Naciones Unidas (Septiembre, 2014) y V. Putin, primer ministro ruso, en Sochi (Octubre, 2014) definen la era marcada por el caos, el riesgo y la incertidumbre. Pero pese a las coincidencias, los enfoques no son compartidos y son verdaderos mensajes que alteran el estándar de paz al que presumiblemente el mundo ingresaría con la desaparición del balance este-oeste, a finales de los 80. El jefe del Estado ruso acusa a su par de calentar el planeta, atizando conflictos étnico religiosos, promover primaveras y revoluciones de colores y armar e/o intervenir militarmente, como ocurre en Asia Central, Medio Oriente y el Magreb. En tanto que B. O. continúa considerando a América Latina su “buffer back”, y refrenda para el siglo XXI el objetivo estadounidense de llenar el vacío geopolítico, garantizando su hegemonía como potencia industrial-militar (Vox, 2015).

El documento de la Casa Blanca, *National Security Strategy, February, 2015*, se divide en propósitos, valores y acciones. El documento refrenda el objetivo principal contenido en el documento similar, elaborado en 2010, que es garantizar y reforzar el indiscutible liderazgo estadounidense en materia de seguridad, prosperidad, además de las consabidas declaraciones a favor de la libertad, el respeto a los derechos humanos, a la democracia y a “las mujeres”. Divide al mundo en regiones y traza lo que será la política exterior estadounidense hacia cada una. Distingue 4 categorías de relaciones: con los amigos, los aliados, los socios y los enemigos. Es un documento clave para comprender la estrategia de contención dirigida en primer lugar contra Rusia, país al que le da el trato de enemigo, confirma su política de sanciones y advierte de posibles soluciones armadas. A China, al que considera socio, pues considera que es preferible establecer vínculos de colaboración mas “nunca de confrontación” pero al que le hace advertencias que podrían

tomarse como amenazas. Llama la atención, como en el documento de 2010, el énfasis puesto en el apoyo a los movimientos sociales que luchan por la “democracia”. Aunque la referencia a América Latina parece lateral, lo cierto es que globalmente contiene la concepción geopolítica de los últimos 2 siglos tanto para el mundo como para el subcontinente.

Sin duda que la preocupación es contrarrestar, cercando el avance extrarregional de Eurasia (Mackinder, 1904)

América Latina ante el mundo.

En esta batalla sin cuartel, por un nuevo reparto del mundo, que se expresa en la ocupación militar de territorios y el exterminio de poblaciones, patrocinada, principalmente por el gobierno de los EEUU, se precisa explicar el papel de los Estados Latinoamericanos, cuyo protagonismo estriba en 4 factores:

1. En las alianzas estratégicas intra y extraregionales, protagonizadas por la mayoría de países de América del Sur, destacando el bloque integrado en los BRICS. 2. La ubicación geoestratégica del subcontinente y la eterna condición de “mediterráneo americano” y “buffer back”, para la geopolítica de los EEUU. 3. Su histórico papel como potencia proveedora de materias primas estratégicas: hidrocarburos, minería y biodiversidad y 4. La presencia importante de gobiernos nacionalistas y distantes de la política exterior de los EEUU.

Salgado Bonilla, en un reciente artículo de coyuntura, advierte que en los últimos 4 meses, los países latinoamericanos están definiendo su historia para los próximos 50 años, debido a la ofensiva que la derecha y tras ella, el imperio –refiriéndose a Washington- ha desatado contra los proyectos progresistas de Venezuela, Brasil, Ecuador y El Salvador, entre otros, al convertir la lucha contra la corrupción y por la libertad de expresión, en la justificación que legitima la estrategia diseñada para desestabilizar a la región; los casos de Guatemala y Honduras parecen darles la razón. A este objetivo se suman los medios

privados y el monopolio televisivo transnacional, los que vienen actuando como verdaderas maquinarias de guerra a favor de los grupos económicos desplazados del poder, promoviendo una corriente de opinión, proclive a participar en las diferentes expresiones de protesta masiva, incluyendo a algunos sectores de la izquierda radical, las que en su indignación, ponen en riesgo las conquistas históricas recogidas por los gobiernos progresistas. El autor sostiene que ante esta escalada, los gobiernos mencionados muestran estar a la defensiva y con poca capacidad para una respuesta continental (Salgado, 2015).

Coincido con el análisis del autor y agrego que, de no reconstruir el vínculo con los movimientos sociales mismos que hicieron posible su ascenso al poder, atendiendo con urgencia sus legítimas demandas –muchas de ellas, históricas- territoriales, agrarias, ambientales, por el agua y autonómicas, como es el caso del Yasuní en Ecuador (2015), el Tibniz, en Bolivia, las de los pueblos originarios del Amazonas, el Paraná y el Mato Grosso, entre otros en el Brasil (Xinhua y AFP, 2015), -sin mencionar los conflictos comunitarios contra la minería en Perú- y no se revisa a profundidad el modelo extractivista exportador: minero, petrolero y agroindustrial, la estrategia de los empresarios y la oligarquía criolla, acompañada del financiamiento externo e interno a la resistencia, sin el cual, no pasaría de ser expresión aislada del descontento popular, logrará en el corto plazo crear un clima de crisis proclive a los “golpes blandos” (Borón, 2015) a favor de la intervención estadounidense, que espera el momento oportuno para recuperar lo que tradicionalmente ha considerado como indiscutiblemente su espacio vital, sobre todo, tratándose de los países del mediterráneo americano, al viejo estilo geopolítico (Spykman, 1944). Con soluciones como las que ya hemos vivido en años anteriores en Honduras y Paraguay o en el Medio Oriente y Magreb, donde las revoluciones de colores pasaron de la lucha por la defensa de demandas legítimas, lograron el derrocamiento de las dictaduras y la creación de un clima de caos e ingobernabilidad.

Más allá de las justas demandas,

De la Seguridad Nacional a la Seguridad Hemisférica. (capítulo en reelaboración)

Con excepción de algunos conflictos fronterizos (Venezuela/Guyana, Perú/Chile, Bolivia/Chile) y el conflicto entre Argentina y el Reino Unido, por las Malvinas, América Latina ha sido considerada una zona de paz, no obstante, desde los 90, los cambios ocurridos en el escenario mundial, repercutieron en la arquitectura para la defensa, seguridad y diplomacia hemisférica. Bajo el patrocinio de Washington se creó el Consejo de Seguridad Hemisférica, (1995) como parte de la nueva estructura de la OEA, cuyas funciones se vieron complementadas y operativizadas por la Secretaría de Seguridad Multidimensional (2005), instancias encargadas de conceptualizar las amenazas internas y externas del sistema interamericano y trazar las operaciones de cooperación para enfrentar al “enemigo”. Se creó también el foro de Ministros de Defensa (CMDA, 1994), previo a No obstante los viejos instrumentos diseñados desde los EEUU continuaron operando: JID, el TIAR.

...






Anexos: tablas y mapas en elaboración...

Referencias biblio/hemerográficas y documentales.

- Bobbitt, Philip. *The shield of achilles. War, peace and the course of the history*. Penguin, UK, 2002. Citado por Jay Ogilvy en Notes on the shield of achilles. GBN. <http://web.archive.org/web/20071019104838/http://www.gbn.com/GBNDocumentDisplayServlet.srv?aid=1606&url=%2FUploadDocumentDisplayServlet.srv%3Fid%3D12865>
- Withe House. *National Security Strategy, February, 2015*.
- Borón, Atilio. *Grecia, Brasil y después*. En *Contrainjerencia*, 10 de Agosto, 2015. <http://www.contrainjerencia.com/?p=108154>
- Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Grijalbo Mondadori, Bs. As, 1998.
- Mackinder Halford J. *El pivote geográfico de la historia*. (1904). Conferencia pronunciada ante la Real Sociedad Geográfica (Londres), el 25 de enero de 1904; reproducida en *The Geographical Journal*, vol. 23, no. 4, pp.421-437. Traducción de Marina Díaz Sanz con base en la realizada para la compilación por A. B. Rattenbach (1975) *Antología geopolítica*. Buenos Aires: Pleamar.
- Obama, Barack. *Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas*. Hemiciclo de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Ciudad de Nueva York, Nueva York. 24 de septiembre de 2014.
- Putin, Vladimir. *Discurso ante el XI Encuentro Internacional del Club Valdai*, 24 de octubre de 2014, Sochi. Rusia.
- Salgado Bonilla, Ricardo Arturo. *América Latina en la hora de la verdad*. En *Carta Maior*. 08/28/2015 (<http://cartamaior.com.br/>)
- Spykman, Nicholas John. *Estados Unidos frente al mundo*. FCE, México 1944.
- Xinhua y AFP. *Exigen indígenas al gobierno de Brasil acelerar la delimitación de reservas. Líderes piden que se ponga fin a violencia contra comunidades*. En *Periódico La Jornada*. Mx. Domingo, 16 de agosto de 2015, p. 17. <http://www.jornada.unam.mx/2015/08/16/mundo/017n2mun>
- Zibechi, Raúl. *América Latina en el nuevo orden mundial*. *La Jornada*, 10/07/2015 http://www.jornada.unam.mx/archivo_opinion/autor/front/16/45869
- Zibechi, Raúl. *La tercera guerra fría en América Latina*. *La Jornada*, 04/04/201

HEMISFERIO OCCIDENTAL
CONTINENTE AMERICANO
SEGÚN NICHOLAS JOHN
SPYKMAN



-  Mar Mediterráneo americano
-  Mediterráneo americano
-  Costa Occidental de Sudamérica
-  Zona amortiguadora de Sudamérica (“buffer back”)
-  Zona equidistante de Sudamérica*

*Equidistancia de Cabo San Roque (Br) o Pernambuco (Br), a la Patagonia (Ar), Bahía Blanca (Ar), Florida (EEUU), Senegal (Afr)

Fuente: Herminia C. Foo Kong Dejo y Carlos Antonio Foo Kong. Con datos del autor. Spykman, Nicholas John. *Estados Unidos frente al mundo*. FCE, México 1944.